



# Profe: te invito a jugar. El juego un espacio para la participación infantil

Let us play, teacher. Play, a space for child participation

Ana Mercedes Peña | Ángela Marcela Castro

Artículo recibido 2 de septiembre 2012 | Artículo evaluado 3 de octubre 2012

## Resumen

Desde un enfoque etnográfico y por medio de instrumentos como el diario de campo y la observación, es posible descubrir cómo la hora del descanso constituye para niños y niñas el momento más importante, permitiendo el encuentro con el otro, la diversión, la creatividad y hasta el conflicto; pero a su vez, reconoce un espacio donde los derechos políticos y civiles básicos, como el juego y la participación, aparecen desde ellos y ellas.

En esta investigación el papel que tienen niños y niñas con sus vivencias, expresiones, relaciones y juegos, desde la perspectiva etnográfica, hace posible recuperar sus voces, son ellos y ellas quienes por medio de sus expresiones, develan cómo viven y sienten la participación infantil desde el juego. Se retoman posturas de Trilla y Novella (2001) y Hart (1993) sobre participación infantil y de Huizinga (1972) en torno al juego.

## Palabras clave

Juego, participación infantil, hora del descanso, escenario educativo.

## **Abstract**

From an ethnographic approach and employing instruments such as field diaries and participative observation, it is possible to discover how break constitutes the most important moment for children. It allows meetings, fun, creativity – and even conflicts- but in turn, it also recognizes a space where basic political and civil rights, just as play and participation appear from the children. On this research, the role of children and their experiences, expressions, relations, and games, from an ethnographic perspective permits to recover their voices. The children expressions reveal how they live and feel their participation from play. Opinions from Trilla & Novella (2001) and Hart (1993) about child participation and from Huizinga (1972) around play are reintroduced for this work.

## **Key Words**

Game, Child Participation, The hour of rest, Educational Setting

**D**esarrollar una investigación enmarcada principalmente en el juego, como escenario de participación, que permita lograr que los niños y las niñas se reconozcan dentro de él como sujetos de derechos, especialmente haciendo vida el derecho de la participación, desde el aprender a vivir juntos, a escuchar al otro, a negociar y a compartir como características indispensables en la construcción de ciudadanía, es posicionar el juego y la participación infantil como un eje del desarrollo humano y social.

En ese sentido, el juego se humaniza al ser goce, alegría, expresión, creación, espontaneidad. Busca comprender, construir, crear, imaginar, compartir, dialogar, negociar, siendo un espacio que invita a participar, reconociendo al otro como legítimo otro, con el cual se construye en el aprender a vivir juntos.

En cuanto a la participación, se evidencia que el medio escolar enfrenta dilemas frente a los espacios de participación de los y las estudiantes, por una parte incitan a formar y desarrollar un gobierno escolar, a desarrollar actividades que permitan reconocer al colegio frente a la comunidad, pero por otro lado, impone normas, sanciones, determina actividades y delimita espacios sin consultarles, sin tenerlos en cuenta; simplemente un sistema que se limita a imponer

qué debe hacerse desde una relación de poder.

Todo ello permite poner en cuestión, el siguiente interrogante, ¿cómo poder estimular procesos participativos en el medio escolar con los niños y las niñas?, si dentro de éste se les vulnera su derecho al juego y a la participación (expresarse, opinar, tomar decisiones y/o actuar). Al respecto, autores como Sauri, G.; Márquez, A. (2002) definen la importancia del juego como un escenario propio de los niños y las niñas que les permite construir espacios donde: pueden ser y desarrollar su fantasía, su capacidad creativa, lúdica y transformadora.

En ese sentido, la presente investigación centra su análisis en el ámbito escolar, teniendo en cuenta que es uno de los escenarios de socialización por excelencia de los niños y las niñas, y en consecuencia, problematizar una actividad connotada de manera negativa a lo largo de la historia y que lo ha terminado significando como una forma equivocada o mal interpretada por directivos, docentes y padres de familia como "una pérdida de tiempo", tal vez por su carácter espontáneo o su relación con el tiempo libre. Un tiempo que para muchos en la escuela es perdido, porque no construye conocimiento o tal vez porque no deja evidencias concretas del tiempo empleado.



Esto nos lleva a involucrar el juego como un elemento innovador dentro de la investigación sobre participación infantil, siendo así estos dos elementos necesarios o que han demandado mayor visibilidad en el contexto educativo, así como de las organizaciones que trabajan apoyando dichos procesos, los cuales permiten posicionar a los niños y las niñas como verdaderos(as) agentes que expresan, opinan, toman decisiones y actúan en un marco de respeto y de comunidad.

De esta manera, el juego se humaniza al ser goce, alegría, expresión, creación, espontaneidad. Busca comprender, construir, crear, imaginar, compartir, dialogar, negociar, siendo un espacio que invita a participar, reconociendo al otro como legítimo otro, con el cual se construye en el aprender a vivir juntos.

Por tal razón al hacer una revisión de los documentos normativos y legales de Colombia, se encuentra cómo el derecho a la participación y la recreación están presentes en todos los documentos y se encuentran establecidos como derechos fundamentales que deben ser garantizados y ejercidos para el desarrollo humano de sus individuos; sin embargo en la práctica no siempre se hacen visibles pues el adulto continúa siendo quien determina o decide por los niños y las niñas.

En este sentido, desde la Convención Internacional sobre los derechos del niño (CDN), niños y niñas empiezan a ser reconocidos como sujetos de derechos, contemplando que no se puede esperar que tengan 18 años para ejercer la participación con responsabilidad siendo necesario que en todo su ciclo vital comiencen a expresar sus opiniones, a asociarse libremente, de igual forma la participación no puede enseñarse fuera de una realidad, se aprende a participar participando, para ser actores que con autonomía y compromiso participen de las decisiones que les afectan y que son claves para su bienestar.

### **Mirando con los ojos de los niños y las niñas**

No solo desde la etnografía, debe entenderse el trabajo de campo como volver lo extraño familiar, sino de trasladar nuestra mirada hacia la mirada que tienen los niños y las niñas de sí mismas, teniendo en cuenta sus lenguajes, prácticas, gestos, particularidades que nos abren camino hacia su conocimiento y comprensión. Desde el enfoque etnográfico esta investigación hace una descripción, interpretación y comprensión de los momentos que el investigador vivió, compartió, jugó y escuchó, validando la voz de los niños y las niñas.



Al asumir esta investigación con un enfoque etnográfico las investigadoras evidencian la necesidad de dejarse afectar (sensibilidad) de acercarse a esos contextos específicos y tomar distancia de lo propio (prejuicios) para aprender a ver lo diverso, en donde la voz de los niños y las niñas se evoca, construyendo conocimiento a partir de la experiencia.

Durante un año las investigadoras, realizaron procesos de acceso e interacción con la población, se inicia con la observación participante que permitió la recolección detallada de información, a partir de los juegos realizados por los niños y las niñas en rango de edades de 5 a 10 años de los cursos (Transición y Tercero) de dos instituciones educativas distritales ubicadas en la ciudad de Bogotá, en la hora del descanso, permitiéndonos comprender su realidad, al estar ahí, jugando, escuchándolos, siguiendo instrucciones, preguntándoles.

Y a partir de estas observaciones detalladas, analizamos a la luz de la pregunta investigativa: *¿Cuáles son las formas de participación que construyen a partir del juego en la hora del descanso, los niños y las niñas estudiantes del grado transición y tercero de dos Instituciones Educativas Distritales de la ciudad de Bogotá?* Y del objetivo general de la investigación: *Comprender las formas de participación que generan los niños y las niñas del*

*grado transición y tercero, a partir de los juegos que ellos y ellas desarrollan en la hora del descanso en el ámbito escolar.*

Este trabajo de investigación tuvo una duración de año y medio, realizado para optar el título de Magister en Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica Nacional en convenio con el CINDE (Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano).

### ***"siii... vamos a salvar al mundo de los Nilox<sup>1</sup>"***

...Observo al lado de los árboles a Mairon, Mario, Alejandro y Diego peleando pues están dándose patadas, cuando me acerco y les pregunto ¿qué pasa?, ellos dicen: nada estamos jugando y a ¿qué? les pregunto. A los Power Rangers, dice Alejandro y continúan dándose patadas en las piernas y puños al aire. "toca luchar" dicen, "si vamos a salvar al mundo de los Nilox" y salen corriendo para no dejarse atrapar. (Diario de campo octubre 4 de 2011)

Johan Huizinga (1972), define el juego como *"una acción o ocupación libre que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales, según reglas absolutamente obligatorias, aunque libremente*

1 Nilox hace referencia a los monstruos que quieren acabar con el planeta, en el mundo de los Power Rangers (programa de televisión). Explicación para los adultos.



*aceptadas...".* En las diferentes observaciones realizadas se logró evidenciar como para los niños y las niñas la hora del descanso se constituye dentro del espacio escolar como el momento de mayor alegría, diversión y motivación; de esta forma, cuando el maestro determina que este va a comenzar, todo es posible, incluso no tomar las onces o realizar las tareas con mayor rapidez.

Aquí, ellos y ellas actúan y se comportan de otra forma por su interés hacia la hora del juego, ocupan unos espacios determinados, apropiados y adecuados a sus necesidades o intenciones, las cuales son consensuadas con los demás:

...“bueno está bien, pero entonces mi cancha va de aquí (poniendo una botella) aquí (poniendo otra botella)” y pateo el balón... (Diario de campo noviembre 8 de 2011)

Sigmund Freud evidencia la creatividad y la libertad, como dos características fundamentales del juego para el desarrollo y progreso de una civilización, argumenta que este permite la sublimación de contenidos inconscientes, entendida como la forma de canalizar estas manifestaciones. (Corporación día de la Niñez 2010). Los niños y las niñas a través de sus juegos logran transformar el entorno o la realidad, es interesante ver cómo ellos

y ellas en medio de las estructuras rígidas que hay en el colegio: mallas o rejas, muros, patio de cemento, crean un mundo de diversión, juegos a partir de los elementos que tienen a la vista, como esa reja que trata de separar, controlar tal vez, se vuelve todo un universo de juego, de poder.

... Entonces Juan empieza a explicarme “que se debía estar en los extremos, cuidando la energía y gana el primer grupo que logre apagarle la energía al otro grupo”... Álvaro me lleva a un extremo de la cancha donde hay una reja. Y me empieza a explicar: “que debíamos cuidar esa reja, que no podíamos permitir que los niños del otro grupo tocaran, porque ellos lograban apagar la energía y perdíamos” yo pregunto ¿qué hacia el otro grupo? pues no los veía, Álvaro contesto que ellos hacían lo mismo con la otra reja que estaba en el otro extremo lateral de la última cancha, que está según mi percepción a unos 100 metros... (Diario de campo agosto 18 de 2011)

De otra parte, las características que determinan un juego como lo expresa Huguet (1998) “*El juego es una actividad que proporciona placer y diversión. Se juega por el placer del momento, por distraerse y divertirse, y no por obligación o para conseguir unos objetivos lejanos*” son elementos que se ven con claridad cuando niños y niñas

juegan lazo o a la fiesta, su principal objetivo es jugar y divertirse:

...las niñas que están saltando lazo están gritando y cada vez más fuerte que hace que nuestra atención se dirija hacia ellas, quienes gritan de emoción por que saltaron y pasaron o porque no saltaron a tiempo... (Diario de campo agosto 25 de 2011)

Se ha hablado hasta ahora del valor que tiene el juego en los niños y las niñas, como desde sus expresiones, vivencias y experiencias podemos mirar con sus ojos y comprender el por qué de sus juegos, el sentido que guarda para ellos y ellas, al igual que los componentes que están presentes dentro de él, siendo la participación uno de los más importantes. Componente que se describe a continuación desde las expresiones de los niños y las niñas.

### **“El tren, el tren suban al tren”**

...Joseph, para cerca del salón de transición A y le dice a un grupo de 4 niños: “el tren, el tren, suban al tren”, ellos se suben detrás del último niño que está en la fila poniéndose uno detrás de otro y cogiéndose de la cintura... (Diario de campo octubre 5 de 2011)

Niños y niñas en el juego constantemente están invitando, convocando a otros a jugar, a hacer parte de estos, con expresiones

como ¿jugamos samurái?, te invito a..., el tren, el tren suban al tren, ¿vas a jugar? ¿jugamos fútbol?, entre otras. Y esto lo hacen dando propuestas o sencillamente comunicando y expresando desde su lenguaje gestual y oral, como una forma en la cual buscan compartir, divertirse y crear con otros y otras.

En esa invitación que surge del lenguaje de niños y niñas se observa un primer elemento de participación, como la iniciativa que ellos y ellas toman al convocar a otros y otras a sus juegos, siendo un paso para la consolidación de esta, como lo menciona Hart, R (1993) se entiende la participación como “la capacidad para expresar decisiones que sean reconocidas por el entorno social y que afectan a la vida propia y/o a la vida de la comunidad en la que uno vive.”

Esta capacidad expresiva de niños y niñas se manifiesta en la toma de decisiones cuando aceptan ser parte de determinados juegos o son capaces de invitar a otros a compartir con ellos y ellas. El lenguaje bajo esta perspectiva se convierte en un posibilitador de la participación, ya que niños y niñas constantemente a través de sus juegos, están explicando cómo jugar, en ocasiones lo hacen por medio de palabras y en otras, sus gestos corporales y actitudes dan a entender el sentido de sus juegos, los cuales son seguidos y entendi-



dos por sus compañeros, incluso el adulto muchas veces no logra comprender su lenguaje, un lenguaje propio de sus juegos y del cual el adulto se encuentra muy distante.

... allí estaban un grupo de cinco niñas subiéndose a estos tubos, sin embargo no escucho que hablen entre si simplemente se miran y se suben, es como si jugaran a imitar que hacen las otras. Ellas solo se balancean y se miran entre si y miran a los otros niños, en un momento una de las niñas se baja y sale corriendo a saludar a las otras niñas que estaban en el otro lado de la cancha y las demás seguían allí sentadas y otras balanceándose.... (Diario de campo septiembre 8 de 2011)

Igualmente, para Trilla y Novella (2001) el grado de emotividad es un factor modular de la participación. Es decir, para que exista participación es necesario que sus participantes se sientan implicados dentro del proyecto, en este caso en el juego, con su motivación, su interés, su disposición y alegría, esta implicación se convierte en un elemento indispensable como un proceso que poco a poco se va configurando dentro de la participación infantil.

Por consiguiente, es a través del diálogo que niños y niñas logran negociar y esto es posible cuando tienen la capacidad de escuchar las propuestas o reclamos de sus compañeros (as), como una forma de lograr beneficios o hacer justicia. En este sentido, se observa la negociación como una competencia necesaria para la participación infan-

til, desde Trilla y Novella (2001), la cual es desarrollada por niños y niñas desde sus juegos y las situaciones que en ellos se presentan:

...Marlon le dice: "¿jugamos samurái? usted puede ser lanza relámpagos", "no, yo quiero ser lanzafuegos abriendo su boca y moviendo un palo en diferentes direcciones que tiene en su mano", dice Mario "no, yo ya soy" dice Diego. "no importa, yo también soy". "Bueno, pero juguemos"... (Diario de campo octubre 5 de 2011)

Niños y niñas se organizan en el juego cuando planean a qué van a jugar, cómo lo van a hacer y cuándo proponen y deciden asumir diferentes roles dentro del juego, así lo realizan como un gran proyecto en el que juntos van a trabajar porque es su motivación e interés; de igual forma, lo hacen con toda la libertad, pues nadie externo decide cómo deben organizarse sus juegos. Ellos y ellas son quienes los planean, organizan, viven y disfrutan, y al sentir el juego como un proyecto propio, se van dando elementos que determinan una participación proyectiva:

"dice Mario mi espada lanza fuego, y hace con su boca: ja, ja, ja, y yo soy ranger dragón, dice Marion, haciendo un gesto grande con su boca y yo lanzo relámpagos, dice Alejandro haciendo movimientos con su espada en zig zag. "vamos a matar a los nilox". "siiiiiiii" dicen a una voz y juntos salen corriendo con sus espadas moviéndolas de un lado a otro". (Diario de campo octubre 5 de 2011)

## **Pero estamos jugando (Relación adulto-niño)**

El juego es un elemento que está presente en todos los momentos y los espacios de la escuela, y como afirman diferentes autores como Commenio o Rosseau el juego hace parte de la vida de todo ser humano y para Huzinga "es una acción que tiene su fin en sí misma". (citado en Corporación Día de la Niñez 2010). Sin embargo, para el adulto el juego solo es posible en determinados momentos como en la hora del descanso, situación que se refleja en la siguiente observación:

...es así como minutos previos al descanso estamos en el salón leyendo un cuento y Alejandro saca de su cartuchera con discreción y en secreto su carrito verde, lo cubre con su mano izquierda y con la derecha lo hace rodar de un lado a otro sobre su puesto imitando el sonido del carro, el cual lo delata y hace que mi atención se dirija hacia él y que algunos niños pierdan el hilo del cuento y se concentren también en este hecho, sacando sus carros del bolsillo y comenzando a jugar sobre sus puestos olvidando el momento en el que estamos. Interrumpo el cuento y les pido a todos que guarden sus juguetes porque no quiero decomisarlos y les digo que este no es el momento del juego pues en poco tiempo saldremos al descanso. Algunos niños obedecen y guardan su carro, pero otros después de haberlo guardado, tiempo después, terminan sacándolos nuevamente y estos acaban en mi bolsillo... (Diario de campo octubre 4 de 2011)

De igual forma, el adulto tiene una mirada de vigilancia y control sobre sus juegos; sin embargo, esta mirada puede cambiar cuando el adulto aprende a observar y a compartir cómo son sus juegos, cuándo se pone desde el lugar de ellos y ellas y comprende porqué se lanzan patadas como en el juego:

..... Cuando estábamos regresando al salón había un grupo de niños que se estaban dándose puño, entonces voy hacia ellos a separarlos y los niños me dicen: pero estamos jugando, los dos que estaban pegándose me dan las repuestas y los demás niños que estaban alrededor lo confirman, uno de ellos me dicen: el juego es aprender a defenderse de los puños, además nosotros nos damos pasito en el juego y el otro me dice: si profesora así es. (Diario de campo septiembre 29 de 2011)

## **Conclusiones**

La hora de descanso es un espacio muy propio de los niños y las niñas, allí ellos y ellas, planean, toman decisiones, expresan, buscan soluciones, se regulan y hasta entran en conflicto. En una sola expresión podría decirse que en ese espacio sencillamente los *niños y niñas son participación*. Esta investigación logró evidenciar cómo desde el momento en que el adulto dice: "pueden salir al descanso" sus caras se transforman en alegría, como si ellos y ellas pasaran una puerta hacia su mundo, un mundo de posibilidades, sueños, gritos, juegos, saltos, desafíos, peleas, libertad (aunque limitada) dejando atrás el mundo del adulto que se traduce



en: salón, orden, silencio, autoridad, sumisión.

Para esta investigación **el juego es una experiencia multidimensional** que se construye a partir de las relaciones consigo mismo, con el entorno, con los otros en un espacio y tiempo determinados, caracterizándose por ser libre, creativo que genera goce y placer, donde sus participantes construyen y aceptan reglas y el cual está mediado por la motivación de jugar.

En este punto es importante visualizar **la participación infantil como un elemento** que es posible dentro **del juego libre**. Así como afirman Trilla y Novella (2001) que la participación infantil es "*una experiencia personal y colectiva que permite implicarse en proyectos sociales que, mediante la palabra y la acción comprometida, pretenden transformar la realidad cercana.*" Consideramos que el juego es un escenario donde comienza la participación infantil, ya que dentro de él es posible escuchar las voces de niños y niñas con naturalidad, conocer sus experiencias personales, sus intereses individuales, colectivos y las relaciones que se dan entre ellos; donde la palabra y la acción dan cuenta de la implicación y compromiso de ellos y ellas dentro del juego. Solo se aprende a participar participando.

Se debe comprender que el juego libre, el de la hora del des-

canso, en el ámbito educativo no ha sido investigado como un lugar que consolide procesos para la participación. Puesto que en investigaciones revisadas se ha evidenciado cómo el juego ha sido instrumentalizado por los adultos para enseñar, amoldar y dirigir procesos especialmente académicos, pero no como un espacio que es construido, organizado y vivenciado por y para los niños y las niñas. Desde aquí se abre la invitación a pensar en espacios que dentro de la escuela, promuevan sujetos activos con capacidad de decisión y opinión.

Aquí se devela que **el juego y la participación no solamente son un medio** para lograr un fin, **sino que son un derecho político y civil básico para todos los niños y las niñas**. Se evidencia que cuando invitan a otros a ser parte de y aceptan o deciden jugar, muestran cómo se implican en un proyecto que tiene como objetivo divertirse y en el cual aprenden a estar con otros, concretándose así, dos derechos en un mismo espacio: el de jugar y el de participar, entendiendo que uno no excluye al otro, sino que son derechos que fundamentan y posibilitan el desarrollo humano.

## Referencias

- Convención Internacional de los Derechos del Niño. (1999) Unicef. Colombia.
- Corporación Día de la Niñez. (2010) Ludotecas en Colombia serie 2. Orígenes, organización y metodología. *El juego factor de desarrollo humano*.
- Hart, R (1993). *La Participación de los Niños. De la participación simbólica a la participación auténtica*. Ensayos Innocenti. No 4. Bogotá: UNICEF.
- Huguet, T. Solé, I. Bassedas, E. (1998). *Aprender y enseñar en educación infantil*. Barcelona: Editorial Grao.
- Huizinga, J. (1972). *Homo Ludens*. Buenos Aires: Emecè Editores.
- Trilla, J. Novella, A (2001). Educación y participación social de la infancia. En: *Revista Iberoamericana*. Número 26. Brasil. OEI. (Organización de Estados Iberoamericanos)
- Sauri, G. Márquez, A. (2002). *La participación infantil un derecho por ejercer. Red por los derechos de la infancia*. México.